

PORTAVOZ DE LOS BATALLONES DE FORTIFICACION

Año I

1 de Julio de 1937

Núm. 9

## PASOS FIRMES

Nuestro legítimo representante, el Gobierno del Frente Popular, viene dictando órdenes para hacer más eficaces los esfuerzos encaminados a ganar pronto la guerra. Todos los días vemos la actuación saludable de sus autoridades en el saneamiento de la retaguardia. Pero todos debemos colaborar a que no sean burladas ni escamoteadas por nadie el cumplimiento que alcanza a todos por igual. Nadie ampara a los que tratan de eludir el cumplimiento del deber con ningún legalismo de viejo estilo. Todos a cumplir las órdenes del Gobierno. Todos y cada uno en el puesto en que nuestras aptitudes sean más aprovechables. Nada de puestos inútiles. Nada de favoritismo. La victoria exige de todos los esfuerzos. El que sea antifascista, el que ame a la causa del pueblo, el adicto a la República, el que de veras quiera la Independencia de nuestra España popular, a demostrarlo. ¿Cómo? Bien sencillo, obrando siempre como si de cada uno de nosotros dependiera la victoria porque es indudable que de nuestra labor diaria, de nuestra diligencia en todo momento y de nuestra labor personal, desprovista de todo egoísmo, hemos de obtener frutos halagüeños, que se

(Continúa en la última columna)

## ¡EUZKADI INMORTAL!

La marcha tenaz y destructora de los ejércitos del crimen y de la rapacidad fascista extranjera en Euzkadi, culminan en la caída de la invicta Villa. La invasión de Bilbao se ha consumado; pero la altivez de la raza más vieja de Europa y su espíritu, integrado por el amor a las libertades milenarias, ha impedido la entrega de la Villa, la rendición que sonroja al vencido, impotente ya para futuras acciones.

Bilbao no se han rendido al enemigo y esto es lo importante. Bilbao, sus bravos luchadores, indomables, alta la moral, entero el espíritu, se batan en retirada ordenada, hacia nuevas posiciones de la margen izquierda del Nervión.

Y un día y otro seguirán batiéndose contra los enemigos del pueblo y sus libertades, y día tras día afianzarán su línea invencible, con actos de heroísmo, pensando en que la guerra implacable ha de conducirles a un final de victoria, unidos en la lucha con el Ejército popular que defiende los inmortales principios de la República democrática española.

Bilbao está en manos del enemigo. Pero el Ejército de Euzkadi y del Norte sabrá organizarse en la dramática prueba para lograr la victoria.

Todo el Ejército popular de la República nos hemos juramentado para vivir luchando y morir venciendo hasta obtener la victoria absoluta que nos permita abrir nuevos cauces de convivencia social.

## Aún nos quedan meses de esfuerzo, pero nada nos doblegará

Cada contratiempo militar impone la necesidad urgente de multiplicar por cien la energía combatiente. Está descartada para siempre la quimera de la mediación. En absoluto rechazo la idea de ser vencido. Pero es más: si a los efectos polémicos transigiésemos por un solo minuto en aceptar la idea de ser vencidos, e insisto en que no hay que hablar de ello, es mil veces preferible el sucumbir batiéndose que ninguna clase de compromisos. Vencidos en el combate, no tardaría el pueblo español en levantarse contra los invasores de dentro y de fuera. El pacto, por el contrario, hundiría para siempre a nuestra España en la impotencia y en el deshonor.

(Alvarez del Vayo. Discurso de Albacete.)

concretarán en éxitos colectivos.

Que todos cuando gritemos: "Hemos vencidos" podamos también decir con razón: "Hemos luchado".

Pero como hay infinidad de "compañeros" a los que es difícil llegar por medio de la persuasión hay que estar de acuerdo con el Gobierno de la República cuando dice:

"Todo hombre útil comprendido en la edad militar, habrá de aportar su esfuerzo en la lucha".

"La República española no tolera parásitos ni emboscados."

Todos a cumplir el Decreto del Ministro de Defensa Nacional.

"Todo jefe u oficial, desde teniente a coronel, deberá demostrar su capacidad y amor a la causa a que sirve, prestando servicios en los frentes en cualquier empleo, durante un tiempo mínimo que permita acreditar aquellas condiciones."

"Los jefes y oficiales de cualquier graduación, desde teniente a coronel, están obligados a prestar sus servicios en los frentes en cualquier cometido, por un tiempo mínimo de tres meses."

Defender a la patria es un imperativo categórico de todo hombre digno y el Gobierno y todos debemos recordarlo constantemente a cuantos parecen haberlo olvidado.

El Comisario accidental de la Brigada.



# Fortificador, escucha

¿Quién te trajo aquí? Campesino, albañil, empleado, soldador o carpintero, antes ¿qué fuerzas te impulsó a figurar en los cuadros de fortificación?

¿El sentimiento de repulsa hacia la trágica sublevación latente desde los primeros años de la República y surgida al exterior violentamente el 19 de julio? ¿El naufragio de todas las actividades del tiempo de paz en el torbellino de la guerra?

Si tu estancia en los Batallones responde a lo primero, necesitas muy poco de los alientos que estas hojas, su portavoz, te han llevado desde su nacimiento y te seguirán sirviendo hasta que la patria no precise de estas actividades. El que siente caldeado su interior por esa magnífica llama que es todo ideal, no necesita estímulos de ningún género. Lleva dentro de sí la vitalidad suficiente para convertir en sazonado fruto el germen de sus sentimientos: es el artista que anima sus obras con el divino destello del genio; el rendido enamorado que hace de la mujer un culto; es la irrefrenable inclinación del amor maternal; el apego del labriego al terruño que fecunda con el sudor de su frente. Lazos todos de los que el aprisionado ni se pregunta el por qué, porque en sus instintiva inclinación encuentra el principio y el fin de todas sus aspiraciones; sin demandarle cuenta de los sinsabores que le causa, sin rendirle testimonio de gratitud por las venturas que le produce.

Pero si te encuentras en Fortificación por lo segundo, como un naufragio sacudido por la violencia de la tempestad, a la espera de arribar salvo a puerto seguro... **ESCUCHA, FORTIFICADOR:**

Un buen día, sin que nadie te empujara hacia allí, por un acto absolutamente libre de tu voluntad, penetraste en la oficina de enrolamiento; un médico examinó tu cuerpo y lo dió por bueno para la prestación del trabajo corporal; nadie sondeó tu espíritu para emitir idéntico dictamen sobre tu aptitud ideológica para la labor. Sabías qué derechos eran anejos al contrato que en el momento de facilitarte la tarjeta roja se sellaba entre el Estado y tú: tu sostenimiento en el cuartel; el de tu familia con un jornal seguro y digno. Frente al cumplimiento inmediato y no interrumpido de sus obligaciones, el Estado ni siquiera cuidó de recordarte el de las tuyas. Generoso, ha puesto su confianza en tu hombría de bien, y sin que le sobre saltará el temor al riesgo de que pudieran defraudarle, ha dejado que tú mismo administres el cumplimiento del mutuo convenio.

¿Estás seguro de haberte puesto a la altura de este noble desinterés? ¿Cuándo viste en tu vida de trabajador patrono semejante? Pues si en tu fondo sientes esa profunda rebeldía del hombre salvajemente y por nacimiento libre que repudia el frío contacto de cualquier cadena, ¿con qué podrás justificar el menor hurto de tu esfuerzo hacia quien no te marcó con lindes el rendimiento de tu trabajo? ¿No sientes en tí el remordimiento de haberte quedado corto, de no haber hecho lo suficiente? Si por ventura asoman en tí estas dudas, habrá surgido una doble salvación: el Estado habrá descubierto el mejor controlador de su contrato, el único no sobornable, ni por dinero, ni por amistad, ni por vanidad, ni por holgazanería: **TU MISMO.** Y el mundo habrá visto surgir un nuevo profeso de esa relación de la que todos deben ser creyentes: **EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER.** Y con la mejor liturgia: **CUANTO MAS Y MEJOR SE PUEDA.**

**MOLINA**

# UN HEROE MAS

Sí, rotundamente y pocas veces aplicado este honroso calificativo con tanta justicia como en el presente caso.

El cabo Francisco Orellana Toribia, encontró la muerte el día siete del actual por metralla facciosa; no podía ocurrir de otro modo a quien como entusiasta de un ideal y valiente hasta la exageración, rayano casi en la temeridad, no veía peligro alguno cuando de cumplir su misión se trataba.

Ya en Arganda, el Comandante de nuestro Batallón lo ascendió a cabo por su espíritu decidido y enérgico en los momentos de mayor gravedad, en que animado con su ejemplo y arrojo sin par, iba construyendo el albergue para el camarada y la barrera infranqueable para el asesino invasor.

La hoja de servicio del Cabo Orellana, por cuyo apellido todos lo conocíamos y apreciábamos; su obra ejemplar no podía ser más excelente.

Es hecho repetido, que la fatalidad se ceba siempre en lo mejor y en la guerra no puede ocurrir de otro modo, ya que los mejores lo dan todo, supliendo así a los que rehuyen dar algo de lo mucho que pudieran aportar.

Nos duele mucho su pérdida, por lo que de insustituible tiene, pero no la lloremos, ya que cuando una muerte es tan gloriosa como la tuya, no pide lágrimas, sino venganza, y al vengarla nosotros, tus compañeros de fortificación, a los que tu has honrado sobremanera al hacer entrega de tu vida, no hacemos simplemente más que cumplir un deber.

Y ahora tan sólo me resta decir: Imitémosle todos.

Francisco RIVAS JIMENEZ

Del 5.º Batallón de Obras y Fortificación.

Madrid 15 de junio de 1937.

# Pequeñas charlas a los de fortificaciones

El embriagado no pierde la conciencia, pierde la vergüenza. La prueba es que se acuerda de lo hecho y reconoce a sus amigos, en este estado lamentable llega a hacer y a decir cosas y palabras que en estado normal no haría ni diría.

El embriagado según los sitios que frecuente, puede ser un elemento aprovechable para los espías facciosos para enterarse de detalles del sitio donde nos encontramos fortificando y actúe en esto inconsciente.

El embriagado puede no ser un traidor, un espía, pero su estado anormal puede llevarle a serlo sin que se entere. Hay que evitarlo, interesándonos en ello todos, pues todos tenemos el deber de hacerlo en el Ejército del pueblo. Hay que demostrarles, los daños que pueden ocasionar a la causa, a sus propios compañeros y a ellos mismos.

Imaginemos que un embriagado sabe y dice que estamos fortificando una posición, y que en ese estado comete la imprudencia de delatarlo. Su imprudencia llega a oídos de los espías y el enemigo se aprovecha y cuando más confiados estamos en nuestro trabajo, nos mandan unos cuantos morteros y nos dan un golpe de mano y caemos en las garras del enemigo; ¿quién es el culpable?, el embriagado, y nosotros por no evitarlo a tiempo; a si es que todos tenemos el deber y la obligación de evitarlo, y cuando llega tal caso, coger a estos individuos y afearlos por su conducta, y de este modo creo que podremos corregir a todos estos seres que al cabo no son más que gente inconsciente, pero que perjudican a nuestra causa y benefician al enemigo, así es camaradas, colaboremos todos y forjemos una nueva sociedad en beneficio de todos. Salud.

Ramón SANCHIS

Delegado Político de la 2.ª Compañía del 4.º Batallón.



## A los Delegados de "MORALIDAD FASCISTA" Compañía

Es mucho lo que se ha hablado ya de los debres que tenemos con esta lucha trágica y enconada. Deberes y sacrificios que se cumplen con el mayor agrado sin distinción de *clases*, porque ha llegado la hora de comprender y reconocer los derechos que a cada hombre trabajador le pertenece; pero pocas veces se ha escrito el deber que tienen los compañeros Delegados de Compañía. Cargo que exige una compenetración grandísima entre el soldado y el mando para poder obrar con justicia; pero he observado con penoso desagrado, en algunos Delegados excluirse, en algunos casos, de sus deberes, teniendo que hacer las veces de Delegado el capitán de la Compañía.

No con esta advertencia quiero señalar que es poco el sacrificio que estos compañeros hacen, ni disminuir la labor que están desarrollando; pero sí que este sacrificio vaya unido al sentir de todo soldado de nuestro Ejército porque es como si dijéramos nuestro representante y como tal se encuentra en el deber, en algunos casos, de aconsejarnos, en otros de reprendernos y si es preciso en algunos casos de excepción, por ser muy pocos, darnos el castigo de nuestra extralimitación y entonces todos veremos con agrado, que tenemos un representante.

También es necesario en el cargo de Delegado estar al tanto de lo que se carece en la Compañía y procurar evitar, si es posible, esa carencia y en caso de que no se pueda, por las circunstancias en que vivimos, se encuentra en el deber de notificárnoslo y entonces tengo la seguridad de que sabremos sacrificarnos y de este modo se evitarán muchas protestas inútiles que muchas veces hacemos por ignorar el motivo que nos impone a hacer ese sacrificio.

Antonio ESCRIBANO  
Soldado de la 4.<sup>a</sup> Compañía  
del primer Batallón

Oíd, camaradas; esta verídica historia que nos contó en Torija entre aterrado y ciego por la cólera un viejo campesino de la Alcarria...

"Las gentes de Brihuega no evacuaban el pueblo convencidos de que nunca pondrían ahí su planta, los extranjeros a sueldo de Von

a todos los niños humildes de aquellos valles alcarreños, la que en días de frío visitaba a sus alumnos enfermos y compartía con ellos su pan; la que acompañaba a sus discípulos en la recolección de los productos de la tierra, era en fin un oasis espiritual que compartía su cultura y su dul-

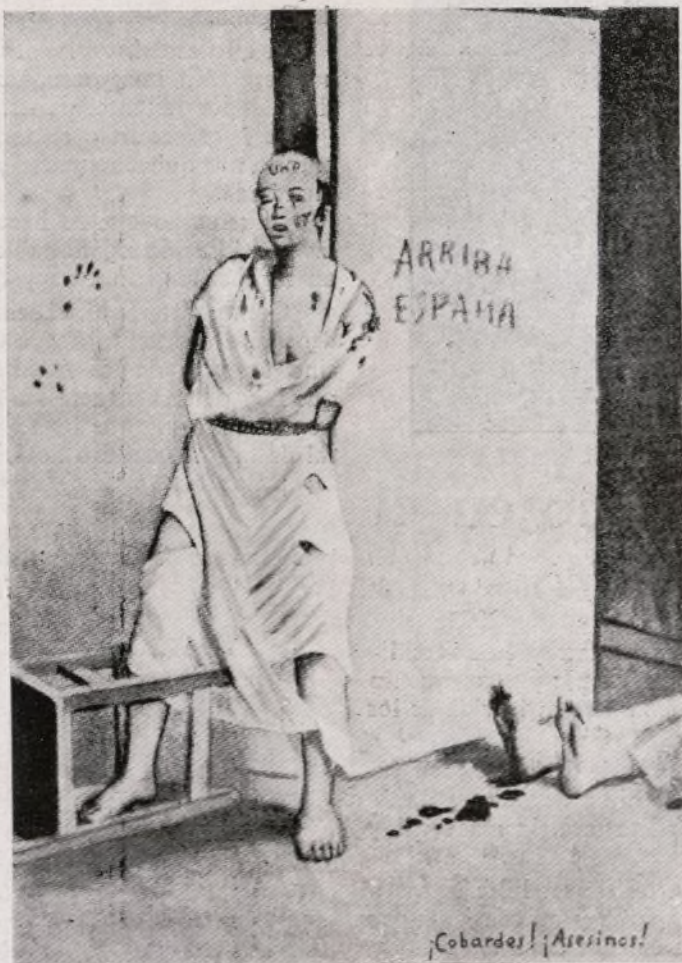
se lo impidieron, la cogieron en el hospital de sangre, médicos fascistas y heridos de poca gravedad, y la hicieron víctima, atándola a una cama del hospital, de todas las aberraciones, de todos los atropellos de que son capaces unos seres tan degenerados y tan abyectos como los fascistas, el suplicio de la mártir laica; aquellos degenerados llenos de sífilis y soberbia, acometían a la doncella de la manera más grosera; que únicamente el animal humano concibe, rota y deshecha, desangrándose, llena de ofensas, dolores y lodo la sacaron a la plaza cuando retemblaba por el frecuente bombardeo de nuestra aviación, y en un obscurecer trágico y lleno de sombras asesinaron a la que fué la luz de la cultura, el ejemplo de la civilización, ante el crujir de dientes de aquellas sencillas gentes y el trepidar de los motores de nuestro glorioso Ejército libertador que no pudo recuperar más que el cadáver de la joven mártir y la libertad de todos los oprimidos."

Cuando terminó el relato el campesino tenían los ojos llenos de lágrimas y el puño en alto amenazador contra todos los traidores, pero con una sonrisa dibujada en su pétrea figura que reflejaba la confianza de nuestra próxima victoria.

¡Vengamos, camaradas! a la joven maestra de Brihuega, la inmaculada, que a fuerza de lodo y cieno, no hicieron más que elevarla a la única altura donde se puede colocar a los mejores; a nuestros innumerables asesinados en la retaguardia fascista, a nuestros buenos camaradas, a nuestros hijos, a nuestros compañeros

Manuel de CASTRO

**Demostraremos al mundo que frente al fascismo sólo hay una voluntad en España: Vencer, lograr la total independencia de nuestra patria.**



Franco, los plumas negras de Mussolini, ni los rubios aviadores del Reich, pero quiso la fatalidad, que durante unos días, no llegaron a seis, conociesen aquellas gentes sencillas lo que era la civilización fascista, la supercivilización capitalista en su etapa superior de imperialismo.

Existía una maestra joven, guapa y republicana, adornada de todas las virtudes, pero que tenía un gran pecado mortal, que era laica, la bella maestra laica de Brihuega, la que solícita tendría

zura entre aquellas gentes sencillas, la adorada de sus alumnos y la considerada y querida por todo el pueblo honrado y trabajador. ¡Estaba convencida a que ella mártir laica, y virgen, que no pasarían los traidores, ni los extranjeros, pero la fatalidad, el vaivén natural de la guerra, quiso que estuviese en manos extranjeras aquel pueblo feliz durante una semana escasa, y la que no supo lo que era rencor, curó a los heridos invasores, ¡de poco la sirvió!, aquellas desalmadas gentes





## El odio al fascismo en el mundo entero

La clase trabajadora, las clases medias y hombres liberales del mundo están demostrando un día y otro, que no es posible que el fascismo sea el que impere en la vida de los pueblos.

En España hoy, se juega el porvenir de la sociedad futura. Con la sangre de los mejores hijos de nuestra patria se está escribiendo la historia más hermosa, la más viril y honrada que se ha conocido en todas las épocas.

Nuestro pueblo, el pueblo que quiere ser libre de la tiranía que el fascismo significa, no podía y no consiente que los destructores de la vida y de la cultura dominen a hombres con la valentía y heroísmo como en nuestro país existen.

Pero no solamente queda este pensamiento reducido a España. España ha sido la chispa que ha convertido en llamas al mundo entero.

La luz de nuestra verdad ha alumbrado todos los pensamientos, todas las inteligencias que no se empeñan en estar apagadas.

No ha servido de nada las patrañas inventadas por nuestros enemigos. La verdad se abre paso entre las muchedumbres que honradamente estaban equivocadas y, que, por tanto, no comprendían nuestra lucha.

El enemigo ha minado en piedra berroqueña y se ha estrellado contra esta, impotente y desconcertado; porque la fuerza de la razón es indestructible.

Los hechos que se vienen sucediendo en todas las naciones de Europa y fuera de ella, demuestran que no se está dispuesto, que no se permitirá el triunfo de aquellos que tienen las entrañas envenenadas como las víboras.

En los mismos reductos del fascismo—todos los días se los comunica—los revolucionarios se levantan contra el

terror y la esclavitud. En Italia se suceden las protestas y las manifestaciones que, a pesar del terror empleado por los mercenarios de Mussolini, hombres, mujeres y niños se han paseado por las calles de las distintas poblaciones reclamando los hijos, hermanos y los maridos.

En Alemania, surgen de una forma tan brusca como en Italia, y además se da casos grandiosos. Donde menos se espera aparece un letrero diciendo: ¡Abajo Hitler! Los antifascistas, con un valor insuperable, nos defienden donde ven la menor posibilidad. Con peligro de su vida, y a lo que es peor, a ser torturados salvajemente, al paso de una concentración oficial han hecho aparecer un cartel del cual no tuvieron más remedio que leer la consigna revolucionaria: ¡Abajo Hitler!

Esto demuestra de una manera contundente que estos sanguinarios no se sostienen sobre una base sólida, y que el pueblo alemán como el italiano, está con sus hermanos de España.

Si esto es así, en las naciones dominadas por el terror, nos será fácil imaginarnos cómo se comportan los antifascistas de los restantes países.

Se hace necesario reconocer que nuestros hermanos del mundo nos quieren ayudar y nos ayudan de una forma desinteresada.

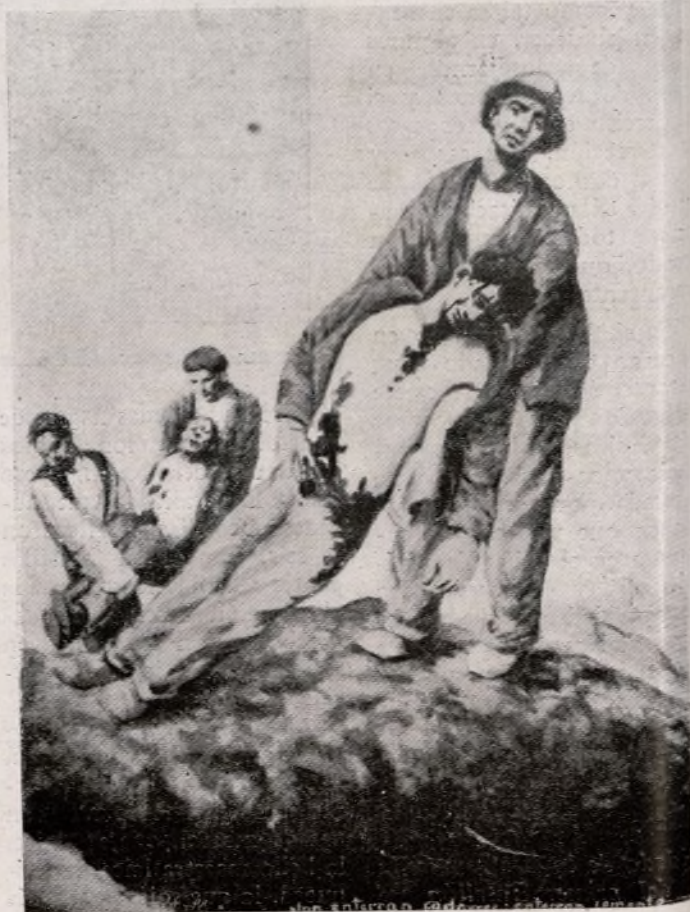
El esfuerzo que se hace por todos los antifascistas en favor del pueblo español, es el mejor exponente de odio hacia un régimen de incultura y de opresión: cual es el fascismo.

Como hasta aquí, debemos seguir luchando, de nosotros depende el porvenir, no ya de nosotros y de nuestros hijos, sino también de los hombres que se quieren ver libres y que hoy de una manera sin igual están dispuestos a ayudarnos de la forma que les sea posible, y a perder la vida con tal de que el fascismo no triunfe en España.

¡Viva los antifascistas del mundo entero!

Ernesto TORRES

Comisario de Guerra accidental del Primer Batallón de Fortificaciones





# La mujer en la guerra

Mucho os extrañará, bravos soldados de la Fortificación, que aparezca en estas columnas la firma de una mujer. Con este humilde trabajo no pretendo nada más que subsanar, en lo que cabe, el dolor que sentimos al separarnos de nuestros seres más queridos.

Cuántos sacrificios y cuántas lágrimas nos está costando a las mujeres del pueblo, esta lucha sangrienta y cruel provocada por el fascismo criminal. Lágrimas llenas de amargura y de rabia le cuesta a lo pobre madre que se quedó sin hijos y que, vieja ya, ante su impotencia para ser una ayuda más para nuestra justa causa, se pasa los días llorando su dolor y el de otras madres como ella, pero que, sin embargo, cuando ve que los hombres jóvenes empuñan las armas, de sus labios salen frases de aliento para los que se van, y al recordar a los que cayeron ofrendando su vida en aras de la independencia española, les dice que sus hijos murieron defendiendo a su pueblo como los héroes y que esa íntima satisfacción la llena de orgullo en medio de su profunda pena.

Y ahora, ¡qué diremos de nosotras, las jóvenes compañeras, madres, hermanas, novias..., las que sentimos correr por nuestras venas sangre ardiente, dispuestas a todos los sacrificios con tal de que en nuestro suelo patrio ondee la bandera de la libertad! Nosotras vemos marchar al compañero, al hermano, etc., etc., les infundimos aliento con nuestro cariño, con frases que sirven a la par que a levantar su espíritu, para que ellos, allá en el frente y en las horas en que recuerden el grato calor del hogar lejano no decaiga su ánimo un solo instante, y al presentarse ante sus compañeras lo hagan con alegría de sentirse satisfechos de haber contribuido, en la medida de sus fuerzas, al triunfo del pueblo. La mujer, no solamente es una buena colaboradora en los campos de batalla, cuidando a los heridos, prestando su sangre generosa para que en un cuerpo enfermo brote otra nueva vida; también en el campo del espíritu tenemos mujeres que prestan grandes servicios, es la mujer desconocida, a veces por todos, pero no ignorada, cuya figura se des-



*Esta dolor non se cura con resina*

taca con fuertes trazos detrás del hombre; en este caso la mujer, es el escultor que modela el espíritu de aquél y del que se obtiene a menudo un mártir o un héroe de la libertad. Las mujeres tenemos en esta guerra cruel, un papel muy importante que cumplir. ¿cuál?: el del sacrificio; este papel hemos de cumplirlo todas como mejor podamos, por eso ahora si nosotras, aunque en lo más íntimo de nuestro ser sintamos desgarrarse nuestro corazón, les pedimos a nuestros compañeros que se apresuren a ser en las filas de los que luchan un soldado más, y si esto lo hacemos, guardando en el fondo del alma las lágrimas para que nunca asomen a nuestros ojos y aparezcan siempre limpidos y hasta alegres, que de ninguna manera al partir esas lágrimas depriman su ánimo, sino por el contrario, que nuestras palabras llenas de encendido patriotismo y nuestra sonrisa les acompañe siempre, para que se sientan más fortalecidos y más compenetrados con nosotras, y el recuerdo nuestro les estimule a aprestarse a las armas con más ardor.

Por eso yo os pido, queridas compañeras de los bravos soldados de Fortificaciones y entre las cuales yo soy una compañera más, que jamás dejéis que vuestro compañero se llegue a encontrar como en un oasis perdido, sin que encuentre esas palabras llenas de íntima ternura y animosidad, y así forjaréis vuestra obra.

No os pese nada de lo que hagáis, porque todo es en bien nuestro y del porvenir de esos niños que hoy juegan inocentes, ajenos a la terrible tragedia que en nuestras almas se oculta, pero que mañana, cuando sobre el cielo de España, de la nuestra, de la que todos defendemos, luzca una nueva aurora, ellos que son carne de nuestra carne, podrán vivir mejor y se sentirán orgullosos de haber tenido un padre que fué un bravo defensor de su nación y de una madre, que ocultando su dolor callado, pero esperando un mañana claro y feliz, alentaba con su cariño a su compañero, para que con otros hombres más, hiciesen sucumbir para siempre a la garra sangrienta del fascismo asesino y traidor.

**Pilar LAZARO**

Compañera del Comandante Sánchez, del 5.º Batallón.



*Así aprenderán a non fer ideas*



## ¿Qué es un Delegado de Compañía?

Uno de los deberes del Delegado de Compañía, es el Asesor, el guía de los componentes de la misma, el que a su vez recibe todas las quejas que a sus compañeros les ocurran, y responder a cualquier pregunta relacionada con cualquier causa; supongamos que uno de los compañeros a incurrido en cualquier incidente con sus oficiales o clases, o con los mismos compañeros, y que a este compañero se da conocimiento de él a la superioridad, tiene el deber de acudir a su compañero Delegado y manifestarle lo que ha ocurrido; quien dice esto, cualquier otro incidente de los tantos que ocurren en las Compañías, y entonces el Delegado como obligación que tiene, pondrá los medios necesarios que a su alcance estén y evitará que el compañero no sea sancionado, pero siempre haciéndole ver por las razones que el caso requiere, que de quien haya partido el incidente no vuelva a suceder, pero nunca por medio de las protestas, porque las protestas, lo único que ocasionan son trastornos que todos tenemos el deber de evitar.

### Milicias de la Cultura

#### Nuestras tareas

Las Milicias de la Cultura han nacido de la necesidad. Necesidad evidenciada más que nunca al tener que poner en movimiento febril nuestros recursos humanos con motivo de la canalla sublevación de los ambiciosos insaciables.

Ha sido ahora cuando se ha visto con más dolor la enorme falta de cultura que en nuestro suelo existía, y ha sido ahora también cuando un Ministro del pueblo ha sabido acercarse a él y sentir sus deficiencias, palpar sus necesidades y dar satisfacción cumplida a los anhelos de redención de un pueblo que quiere ser libre y que por su liberación lo sacrifica todo. Por ello han nacido las Milicias de la Cultura, y por ello también, éstas tie-

El Delegado de la Compañía no es aquel Delegado de obra, o de tajo que sus funciones eran para defender los derechos de los trabajadores que los tiranos de los patronos nos tenían esclavizados.

El Delegado de Compañía tiene otras funciones muy distintas que hacer en los momentos actuales y practicar en estos Batallones de Fortificación, que tan brillante labor están realizando en beneficio de la causa y que en estos Batallones de Fortificación, no hay burgueses ni patronos, somos todos Soldados del Glorioso Ejército del Pueblo, trabajadores conscientes de nuestro deber, que unos empuñan el pico, otros dirigen los trabajos, pero al fin todos somos trabajadores, que cada uno cumpla con su deber y así evitaremos algunas pequeñas anomalías y poco a poco forjaremos nuestro gran Ejército del pueblo y terminaremos cuanto antes con esta canalla fascista.

*Delegado de la 2.ª Compañía del 4.º Batallón de Fortificaciones.*

nen como tarea inmediata y urgente a realizar, la de acabar de una vez y para siempre con el analfabetismo en las filas de nuestro glorioso Ejército.

Nosotros, Milicianos de la Cultura, tenemos, por consiguiente, como primer trabajo, desterrar el analfabetismo. Pero unido a esto también, la labor de llevar a cabo un mejoramiento cultural de aquellos que tengan conocimientos vacilantes o cultura deficiente. No somos (en general) especialistas en ninguna rama de la Ciencia; somos sí, técnicos en abrir inteligencias a la luz, en capacitar mentalidades para que los especialistas puedan ir edificando en ellas el aparato de su especialidad. Por consiguiente, aunque no es labor específica nuestra el realizar la tarea de crear escuelas especiales de capacitación, nosotros

seremos unos eficacísimos colaboradores, no nos daremos tregua en el trabajo, redoblabamos más y más nuestros esfuerzos para agrandar nuestro grano de arena.

Completamente de acuerdo que, si enorme importancia tiene el desterrar el analfabetismo y llevar a cabo el mejoramiento cultural, no es menos grande la importancia del perfeccionamiento técnico de nuestros soldados, oficiales y jefes. Entonces, coincidiendo todos en esta apreciación justa, abordemos con urgencia el problema; démosle solución inmediata. Nosotros, Milicianos de la Cultura, para todo cuanto sea beneficio para nuestra causa, para todo cuanto suponga sacrificio por y para el pueblo, no tenemos más que una sola palabra: Presentes.

Cipriano de HOYOS RUBIO

*Miliciano de la División de Milicias Culturales, afecto al Arma de Ingenieros*

### Nuestros derechos

En un día de descanso por tener que trabajar por la noche, me levanté preocupado y dije: ¿cuándo terminará la guerra para que cada uno ocupe nuestro sitio?

Pues bien; llevamos diez meses de guerra y hemos aprendido más en estos diez meses, que en cien años para saber cuáles son nuestros derechos. Nuestros derechos son los siguientes: obedecer para ser obedecidos, pues soy de los que piensan en una disciplina total y absoluta, y mando único. Digo mando único, porque cuando manda el pueblo, es auténtico mando que hay que respetar, y de esa forma se va consiguiendo todo. Esto ocurre en nuestros Batallones de Obras y Fortificaciones, que cuando se les dice a estos bravos luchadores de Pico y Pala que hay que formar, lo hacen inmediata-

mente, con el único pensamiento de que con sus armas van a abrir la fosa del fascismo cruel, que tantos charcos de sangre ha hecho aparecer por nuestra España gloriosa, que no tardará en verse libre y limpia de aquellos generales traidores que no se han preocupado en toda su vida nada más que de devorarla y lucir sus estrellas y condecoraciones. Pero nosotros, los batallones de Obras y Fortificaciones, los que sabemos tirar la cuerda de replanteo, sabremos edificar otra España nueva y proletaria, donde haremos grandes avenidas, para que todos los trabajadores, sin distinción de matices, podamos ir del brazo y en voz muy alta podamos decir: ¡España es de acero!, en vez de ser lo que fué antes, ya que nuestra querida Patria estaba constituida en esta forma: militares, frailes y curas (salvo honrosas excepciones), que si los primeros lucían sus uniformes, los segundos lucían sus vestiduras y su hablar engañoso, dentro del confesionario para robar en nombre de Jehová, los millones que antes fueron del pueblo y ayer tenían la burguesía y que siempre han pertenecido al Estado. Lo mismo que los grandes terratenientes que además de explotar al colono no dándole lo suficiente, deshonoraban a sus hijas y se tenían que callar si no querían morir de hambre. Así, pues, nuestros deberes son luchar con fe cada día más firme, para que el mañana que está próximo, podamos decir: Con los derechos de la Razón y de la Justicia, hemos edificado la España que disfrutarán nuestros hijos y que será la admiración del Mundo.

Domingo Pérez Pérez  
*Sargento de la 5.ª Compañía del Primer Batallón de Obras y Fortificaciones.*



## Madrid despierta

Es muy difícil creer, según va uno entrando en la muy abnegada y simpática villa de Madrid, que hace unos años los proletarios de toda España acudían allí, no en busca de salud o de placeres, sino en concepto de cautivos o esclavos. Entonces, la villa de los piratas traidores y fascistas. Entonces Madrid, la hermosa población de la cual se debía huir, por un sinnúmero de motivos a cual más poderosos, entre los cuales, no era el menor su insalubridad y podredumbre. Hoy día constituye una de las ciudades más simpática y heroica del mundo, sobre todo para los combatientes que desean ver un porvenir con un cielo claro y lleno de libertad. Recientemente solo los combatientes residen en Madrid, y los antifascistas a pesar de la vida intranquila a consecuencia de los asesinatos de la metralla fascista.

Los barrios extremos, llamados vulgarmente barrios "rojos", son barrios productores, completamente y hermosa palabra ¡¡sociales!!

La mejor impresión de estas barriadas compuestas de proletarios enrolados en su mayoría en los Batallones de Fortificación, se obtiene contemplándolos desde donde se encuentren alojados hasta el puesto que le corresponde a cada uno en su trinchera, refugios o nidos de ametralladora. En lonjananza, en una línea interminable se los ve salir todas las noches con sus picos y palas con la alegría del que sabe que con su herramienta enterrará a los traidores fascistas. Entre estos camaradas se encuentran esos campesinos para los que nuestra causa ha ejercido tal influencia que tiene como resultado la unión indisoluble del campo y la ciudad.

Gerardo SANTAMARIA  
Cabo de la 2.ª Compañía,  
4.º Batallón, 5.ª escuadra

Sobre todos nuestros mártires, edificaremos la España del porvenir.

## Atención a los provocadores

Camaradas: Se habla mucho en estos días de un alto al fuego, de un abrazo de Vergara, de una confraternización en los frentes, esto, camaradas, son consignas fascistas cien por cien, nosotros, trabajadores del frente y de la retaguardia, tenemos que estar completamente convencidos que esto es una guerra de clases, que es una guerra de opresores contra oprimidos, que es la guerra de los que lo han tenido todo contra los que nunca tuvieron lo necesario para subsistir, acordáos, camaradas, cuántas veces no habéis tenido comida y ropas para cubrir vuestros cuerpos, acordáos cuántas veces enfermos y depauperados habéis tenido que acudir a los lugares de trabajo porque de vuestro esfuerzo dependía la comida de los vuestros, acordáos de que necesitaban los vuestros medicinas y no las tenían, acordáos del paro obrero, huelgas, etc., los que están enfrente de nuestras trincheras, los que lanzan estas consignas en la retaguardia, son los causantes de todos estos hechos que tenemos enumerados, son los fascistas, los más encarnizados enemigos de la clase productora. ¿Cómo vamos a tener con ellos compasión? Para que nuestros hermanos que están obligados en sus filas, todas nuestras consideraciones y nuestros medios para que acudan a nosotros, pero contra los fascistas: Guerra sin Cuartel, hasta exterminarlos.

También hay camaradas, que por incompreensión se dejan guiar de las exclamaciones de elementos dudosos en nuestras propias filas, estos elementos, cuando se habla de disciplina militar dicen que no estamos luchando para caer otra vez bajo la bota militar, tenemos que diferenciar el Ejército anterior a nuestro Ejército, aquél, salvo excepciones honrosísimas que están luchando actualmente con nosotros, en sentido general luchaban al servicio del fascismo, como lo demostraron en junio, el Ejército actual es el genuino representante de la clase proletaria y de los pequeños campesinos, industriales, etc. Cuando vemos caer a nuestros hijos, a nuestros hermanos y a los mejores militantes del movimiento obrero en las avanzadillas, hay que mirar con recelo al que dice que vamos a caer bajo la bota militar, la bota militar es nuestra, la de los trabajadores y solamente caerá sobre los fascistas más o menos encubiertos de nuestras filas.

Así, camaradas, atención a los provocadores.

El Comisario Político de la Maestranza de Ingenieros de Guadalajara.

## A nuestros hermanos vascos

### ¡VIVA EUZKADI!!

¡Vivan los heroicos defensores de su independencia!

Este es mi empuje, camaradas de estos Batallones de Obras y Fortificación.

Todos nosotros tenemos que rendir honores ante todos los caídos en la heroica defensa de Bilbao, y a los que resisten todavía en las cercanías de la ciudad, con los ojos inyectados de rabia y con más coraje que nunca, para volver a recuperar a su querida Patria chica, que no tardará en volver a sus ma-

nos, como también volverán a las nuestras los pueblos y ciudades que le queda a nuestro enemigo, el fascio.

Camaradas, no os tenéis que desanimar ni perder el coraje en esta lucha por esta victoria del enemigo, lo ocurrido nos tiene que servir, para que nuestro entusiasmo y anhelo de victoria se multiplique y ataquemos por todos los frentes. Debemos tener en cuenta que la caída de Bilbao, no ha sido la rendición de Málaga. En Bilbao nuestros camaradas se

han estado defendiendo hasta lo indecible por impedir el paso de los invasores; se replegaron ordenadamente cuando el Mando se lo ordenó, no se ha perdido en esta retirada nada de material ni municiones, toda la población civil ha salido de la ciudad, prefiriendo perder todo, antes que sufrir la tiranía y el yugo fascista.

La lucha en Bilbao continúa y los bravos defensores de Euzkadi cobran con usura cada palmo de tierra invadida. Todos debemos estar dispuestos a cualquier contingencia que se presente y también a acudir a prestar nuestra ayuda a nuestros hermanos vascos.

Una cosa que no puedo ocultar es, que él que no se encuentre con ánimo bastante para enfrentarse con el enemigo, que no se ofrezca; recordar las palabras del ilustre General Miaja: "Las carreteras están libres, el que tenga miedo, que se marche".

¡Recordáis, vosotros, la consigna que tenían los Tres Mosqueteros?

Por si alguno no lo recuerda, es ésta "Todos para uno, uno para todos" y esta es la que nosotros debemos hacer nuestras ¡olvidar ya de una vez todas las rencillas políticas y sindicales! ¡después habrá tiempo de sobra para solucionarlo!

¡Por qué en la retaguardia no existe esa unión y compenetración que existe entre los combatientes que se encuentran en las trincheras?

Esta es una cosa que no me explico: verdaderamente sí porque los que debían ser los primeros en unirse, son los que más tardan en completar esta unión.

Camaradas, dediquemos un recuerdo cariñoso y de admiración a todos cuantos supieron morir, antes que dar un paso atrás, defendiendo palmo a palmo su libertad.

¡VIVA EUZKADI LIBRE!

Julio PALLEJA GUIOT  
Cabo del 2.º Batallón de  
Obras y Fortificación.



Ningún momento más oportuno para glosar el grabado de este número que tiene una fuerza expresiva sin igual.

El camarada dibujante ha sabido interpretar de una manera gráfica y justa, las condiciones necesarias para acelerar nuestro triunfo.

### "UNIDAD"

Unidad de esfuerzo y disciplina en la vanguardia; actividad dirigida y disciplina en la retaguardia.

Yo recuerdo una conversación entre dos soldados en el parapeto. Decía uno y manifestaba sus dudas sobre si después de la guerra andarían las cosas de una manera o de otra, si sus hijos disfrutarían de su esfuerzo, de la duración de la guerra; es decir, divagaba sobre cosas futuras y quizás lejanas. La contestación del otro, que sin duda no era tan perspicaz, pero que tenía un sentido real y práctico del momento y un sentido de clase bien definido, fué la siguiente: "YO NO LO SE. LO QUE SE ES QUE AHORA NOS TOCA LUCHAR Y VENCER".

Las alternativas de la guerra no pueden mermar nunca nuestra moral de combatientes.

Nunca se pierde una guerra en un combate mientras exista un Ejército fuerte y una retaguardia organizada e identificada con su Ejército.

Nosotros tenemos lo primero y disponemos de lo segundo. Estamos en condiciones de tener espléndidamente ambas cosas.

La guerra europea es a este efecto, una excelente lección: Alemania, que invadió Francia, Rusia, Serbia y otros países, obteniendo éxitos espectaculares, como no pudo vencer al ejército aliado que estaba en Francia, Alemania perdió la guerra. Rusia, en 1919, tenía solo una pequeña parte de su territorio, pero tenía el Ejército Rojo fuertemente organizado, y también venció.

Nuestro Ejército está en el Centro, en Andalucía, en Aragón y está intacto, potente, fuerte y con una mo-

ral elevada, con reservas numerosas, con un Gobierno que dispone de todos los resortes del poder y con plena autoridad y prestigio.

Mientras estas condiciones subsistan y nosotros sabemos que pueden ser superadas, nuestro triunfo es seguro.

La solidaridad internacional no nos faltará. Día a día se quiebra el artificio mendaz y falso de las posiciones de los Gobiernos europeos. Día a día las provocaciones de los países fascistas concitan el odio del mundo entero.

Nuestra causa aumenta en volumen, gana la voluntad y la admiración de millones de hombres y hay que esperar que muy pronto se transfor-

marán en hechos prácticos esta adhesión moral, porque no es posible poner en un mismo pie de igualdad a los gobiernos democráticos que representan unos intereses nacionales y generales, a la actuación obligada del proletariado internacional encuadrado en los partidos que formen en la Segunda y Tercera Internacional.

Fundadas son las esperanzas que en la acción internacional podemos tener; pero mientras esperamos hay que reforzar constantemente nuestra fortaleza moral y material, organizando constantemente nuestras fuerzas, nuestras reservas. Todo el mundo en pie de guerra; todo para la guerra.

Depuración severa y enérgica. Los mandos incapaces y vacilantes, fuera del Ejército; los dudosos, a buen recaudo.

El que no acate las órdenes del Gobierno, que sienta inmediatamente los efectos del Código de Guerra.

El que no sienta la guerra, el que no tenga la austeridad que ella nos impone, el que utilice su cargo para fines propios, el prevaricador, el saboteador y el inmoral, a los Tribunales Militares Populares.

Disciplina de guerra. Disciplina revolucionaria.

Así venceremos.

J. CUADRAS  
Comisario accidental de  
Brigada

